

IMAGINEN UTOPIÁS

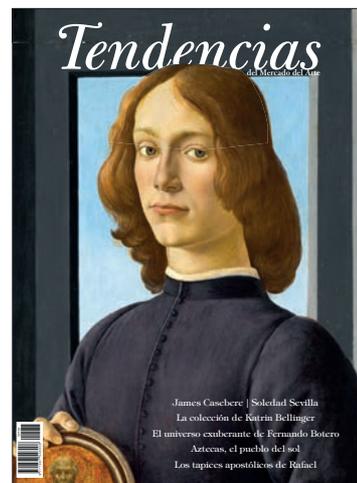
Carlos García-Osuna Editor

Hace unos días la mayor parte de los medios de comunicación del planeta dedicaban multitud de páginas a recordar el 40º aniversario del asesinato de John Lennon por un loco con afán de notoriedad llamado Mark David Chapman. El magnicidio ocurrió el 8 de diciembre de 1980 cuando el músico y su esposa Yoko Ono regresaban a su apartamento del edificio Dakota frente a Central Park, en el exclusivo barrio de Manhattan en Nueva York. Chapman disparó cinco balas de las que cuatro impactaron en el cuerpo del exbeatle que murió de camino al hospital.

El legado que Lennon nos dejó, al margen de las históricas composiciones de su etapa en los Beatles, fue *Imagine*, una canción convertida en himno por la paz, y a mi se me ha ocurrido imaginar necesidades del sector cultural que deberían cumplirse en los próximos meses porque, como dice la Constitución, “la cultura es un derecho”. Entre las utopías futuras a nadie se le ocurre pedir que en nuestro país se inaugure un museo de cualquier disciplina cada dos días, como ocurre en China desde 2015, pero sí que se doten a nuestras pinacotecas de recursos suficientes para que la gente pueda cultivarse emocionalmente.

También deseamos que se apruebe una Ley de Patrimonio que sustituya a la de 1985 que tan buenos réditos dio a la cultura española, que tenga en cuenta el valor económico y estético que aportan las nuevas tecnologías y el riesgo que puede producir tanto su embridamiento como un desarrollo descontrolado de las mismas. Y que al fin se aborde el desarrollo legislativo del Estatuto del Artista, aprobado por unanimidad en el Congreso de los Diputados la primavera del 2019 (y sobre el que les emplazo a leer el esclarecedor artículo que la abogada Beatriz Niño escribe en este número). Que se contemplen las aportaciones de las empresas, al margen del 1% cultural, en una Ley de Mecenazgo que no sea cicatera, servirá para que los españoles disfrutemos de conciertos, funciones teatrales dignas y muestras artísticas patrocinadas, pero recuerden a Lennon e imaginen...

Y aprovecho para desearles todo lo mejor este recién nacido 2021.



Sandro Botticelli
Joven sosteniendo un medallón, c.1480
Cortesía Sotheby's

Tendencias del Mercado del Arte

Edita

Hojas de Arte e Inversión, SL

Tel 91 541 88 93

tendenciasdelmercado@gmail.com

www.tendenciasdelarte.com

Editor

Carlos García-Osuna

Directora

Vanessa García-Osuna

Delegada en Barcelona

Marga Perera

Maquetación

Juan Enrique García, María Arias

Directora de publicidad

Raquel García-Osuna

Colaboradores

Noah Charney, Matías Díaz Padrón
Amalia García Rubi, Inés Martínez Ribas,
Beatriz Niño, M. Isabel Niño, Tomás Paredes,
Carmen Secanella, Erea Azurmendi y Rafael
Mateu de Ros



Imprime: mccgraphics

Depósito legal: M. 10. 659-2007

ISSN: 1887-5483

Distribuye: SGEL

© Hojas de Arte e Inversión, SL.
Reservados todos los derechos.

En virtud de lo dispuesto en los artículos 8 y 32.1, párrafo segundo, de la Ley de Propiedad Intelectual, quedan expresamente prohibidas la reproducción, la distribución y la comunicación pública, incluida su modalidad de puesta a disposición, de la totalidad o parte de los contenidos de Tendencias del Mercado del Arte, con fines comerciales en cualquier soporte y por cualquier medio técnico, sin la autorización escrita de Hojas de Arte e Inversión, SL.

Tendencias del Mercado del Arte no se hace responsable de los hechos reseñados y de las opiniones vertidas por los redactores, colaboradores y columnistas en sus artículos. La opinión de Tendencias del Mercado del Arte se expresa exclusivamente a través del Editorial. Esta publicación no se responsabiliza de la autenticidad y calidad de los productos y servicios publicitarios que aparecen en la revista, que son exclusiva responsabilidad de las empresas anunciadoras.

El precio de los ejemplares atrasados será el doble del indicado en la portada.



8

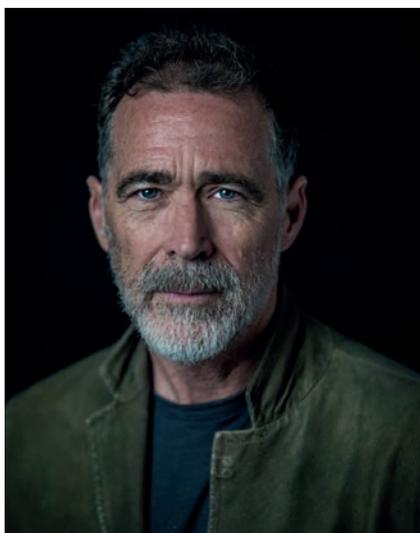
8 Coleccionistas La colección de Katrin Bellinger es un florilegio de imágenes de artistas de distintas épocas captados en pleno proceso creativo.



12

12 Entrevista Flamante Premio Velázquez de Artes Plásticas, Soledad Sevilla posee una innovadora forma de entender la luz, los materiales y la geometría.

18 Entrevista Las enigmáticas imágenes de James Casebere exploran la relación entre la escultura, la fotografía y la arquitectura.



18

26 Entrevista Miriam Escofet es uno de los nombres más significativos de la figuración contemporánea. Frente a su caballete se ha sentado hasta la reina Isabel II.

32 Vida de artista Aunque quiso ser torero, Fernando Botero acabó convertido en uno de los artistas latinoamericanos más reconocidos de nuestro tiempo.

36 El valor del arte Pintor favorito de la Generación del 27 y cofundador de la Escuela de Vallecas, Benjamín Palencia fue una de las personalidades más atractivas del arte español del siglo XX.

40 CuestionarioT Artistas tan distintos como Hopper o Fra Angelico inspiran al director de orquesta Andrés Salado.

46 Artprice Analizamos las cotizaciones de cinco influyentes creadores que ya han superado el siglo de vida y aún siguen en activo.



32

48 Subastas Uno de los mejores retratos renacentistas que aún quedaban en manos privadas, pintado por Sandro Botticelli, agita las aguas del mercado este mes.

60 Exposición Patrimonio Nacional expone por primera vez la secuencia completa de los tapices sobre el ciclo apostólico creados por Rafael.



60

62 Exposición Hasta la llegada de los conquistadores españoles, los aztecas gobernaron un imperio que se encuentra entre las civilizaciones mesoamericanas mejor documentadas.

66 Exposición Irene de Mendoza, directora artística de Foto Colectania, nos desvela la intrahistoria de algunas de las imágenes más curiosas de esta colección.

70 Exposición La investigadora Ellie Smith reivindica el legado de cuatro mujeres artistas que dejaron huella en el arte británico.

74 Investigación María del Mar Doval estudia la autoría de un cuadro conservado en el Museo del Prado como copia anónima que pudo haber sido pintado por El Greco.



62

Fotos: La coleccionista Katrin Bellinger: Foto: Miguel Flores-Vianna. Soledad Sevilla. Foto: Beltrán de Lassaletta. James Casebere. Foto: Andrea Wallace. Fernando Botero. *El matrimonio Arnolfini, según Van Eyck*. Rafael, tapiz San Pablo y San Bernabé en Lystra. Patrimonio Nacional. Figura de portador azteca. México, Tlaxcala, 1.000-1.500 d.C. © KHM-Museumsverband

COLECCIONISTAS



I D E N T I D A D Ú N I C A

La colección de Katrin Bellinger es un florilegio de imágenes de artistas de distintas épocas captados en pleno proceso creativo.

Ada Vicent | Fotos: Miguel Flores-Vianna

Los artistas llevan siglos representándose a sí mismos en pleno acto de creación con el propósito tanto de reivindicar su posición en la sociedad como su importancia como agente cultural. Ya sea en grandes autorretratos, en animadas escenas ambientadas en talleres y academias o en composiciones más informales al aire libre, los artistas se han immortalizado mientras trabajan como una manera de forjar su identidad y construir su reputación. Fascinada con el proceso creativo y la mística que lo rodea, Katrin Bellinger no tuvo dudas sobre cuál sería el tema ideal para su colección: «el artista en acción».

Sus fondos, que en la actualidad superan el millar de obras –entre dibujos, pinturas, grabados, fotografías y esculturas– nos invitan a un selecto paseo por el arte desde el Renacimiento hasta el presente, de la mano de nombres egregios como los de Parmigianino, Guercino, Rembrandt, Watteau, Tiepolo, Ingres, Daumier, Seurat, Ensor o Schiele. Bellinger vive en Londres con su esposo, Christoph Henkel, presidente de la multinacional homónima de productos químicos, en una mansión victoriana de cuatro plantas cuyos interiores reflejan el deseo de sus moradores de rodearse de objetos bellos y singulares.

Nacida en Munich, le inculcaron el amor por el arte desde niña, pues sus progenitores (dueños de una cadena de supermercados) eran entusiastas coleccionistas de expresionismo abstracto alemán. Aunque su primera vocación fueron los pinceles y tomó clases de dibujo, pronto se dió cuenta de que las musas no le habían llamado por ese camino. Aquellas lecciones, sin embargo, le descubrieron la magia del dibujo antiguo, que empezó a coleccionar con avidez. Esa afición la animó a introducirse aún más en el mercado, ésta vez, como anticuaria. Durante trece años fue la responsable de Dibujo Antiguo en la galería Colnaghi, que dirigió junto a su socio Konrad Bernheimer, surtiendo de obras a clientes como el Metropolitan de Nueva York o el Museo Getty de Los Ángeles. Desligada del negocio, en 2001 estableció en Munich la Tavolozza Foundation (cuyo nombre proviene de la palabra italiana para ‘paleta’), con el objetivo de apoyar a museos, galerías y demás instituciones culturales, así como para administrar su colección personal.

Lleva casi cuarenta años coleccionando obras de arte, ¿cómo empezó todo? En mi juventud intenté convertirme en artista y

eso me hizo conocer a los maestros antiguos mientras copiaba sus dibujos como parte de la formación. Ello me permitió hacer dos descubrimientos: el primero, que mi talento artístico era, por desgracia, discreto, y el segundo, el fascinante universo del dibujo antiguo. Empecé a coleccionar y cuando mis fondos empezaron a agotarse decidí dar un giro y trabajar como anticuaria. Ya que no podía seguir comprándolos al menos estaría en contacto con ellos desde mi faceta de galerista.

Su colección incluye más de 900 obras, entre pinturas, grabados, fotografías y esculturas... ¿Qué obras consideraría las piedras angulares? El núcleo, por descontado, lo constituyen los dibujos, ya que son mi especialidad, y también los grabados porque a menudo están estrechamente relacionados con éstos. Entre los dibujos, me enorgullece haber sido capaz de reunir un notable conjunto de obras francesas del siglo XVIII firmadas por autores como Watteau, Fragonard, Ingres o Carmontelle. Los dibujos italianos de los siglos XVI a XVIII son los que más me seducen pero los que tienen que ver con el tema de mi colección, el artista en acción, resultan difíciles de encontrar. Hemos conseguido algunos de Parmigianino, Maratta, Mola y dos grandes obras de Gianbattista y Domenico Tiepolo.

Usted es una generosa prestadora de obras a museos (además de patrocinar exposiciones a través de la Tavolozza Foundation). ¿Qué piezas de su colección privada le solicitan con más frecuencia? Me piden mucho los Tiepolos, que justo acaban de regresar de sendas exposiciones en París y Venecia. Los Watteaus también son muy populares, pero igualmente recibimos solicitudes de obras de artistas no tan conocidos.

La singularidad de su colección radica en su interesante enfoque: los artistas trabajando. ¿Por qué eligió este tema tan específico? Cuando empecé a trabajar como anticuaria me apetecía conservar algunas de las obras que pasaban por mis manos, lo que, por supuesto, suponía un conflicto de intereses con mis clientes. Resultaba difícil retener mis dibujos favoritos porque siempre eran los que más fácilmente podía vender ya que los coleccionistas, como es lógico, tenían el mismo gusto que yo. Optar por un asunto tan concreto era una forma de evitarlo, así que escogí el tema del artista en acción porque tenía un significado personal para mí pues, como le contaba antes, yo misma había intentado ser artista cuando era joven.



Entre las primeras imágenes de artistas “en acción” se encuentran las de San Lucas pintando un retrato de la Virgen María, o la de Apeles retratando a la cortesana Campaspe para Alejandro Magno. Ambos fueron temas populares para los pintores durante el Renacimiento, que a veces introdujeron una especie de sutil autorretrato al incorporar sus propios rasgos a la figura del artista. Conforme se revalorizaba su estatus desde el Renacimiento, se hizo cada vez más frecuente que los artistas hicieran gala de su profesión en los autorretratos. Mientras que algunos eligieron mostrarse simplemente con una paleta y pinceles, otros construyeron una narrativa más elaborada que incluía su espacio de trabajo. Ocasionalmente el artista estaba notoriamente ausente de la composición. El cambio del entorno que los artistas retrataron refleja también la evolución de la manera de enseñar, ya que en el siglo XVIII las academias de toda Europa ofrecían una formación sistemática y multidisciplinaria, alejándose del sistema tradicional de aprendizaje. Los creadores también comenzaron a sacar al exterior algunos elementos de su práctica laboral. Las imágenes de artistas en medio de un paisaje se hicieron cada vez más habituales alcanzando su punto álgido en el siglo XIX gracias a los caballetes plegables y los maletines donde guardar los pequeños tubos de pintura, lo que facilitaba que el artista saliera de su taller.

Louis Carrogis Carmontelle,
*Vivant Denon retratando al
caballero de Cossé*

‘El dibujo atrapa en el papel el pensamiento del artista’

¿Cómo surgió su pasión por el dibujo? Lo que me atrae de este medio es su inmediatez. El dibujo capta los pensamientos del artista sobre el papel. Los dibujos pueden hablarte, a pesar de que medien siglos de distancia, de una manera más directa que las pinturas en las que la mano del artista puede quedar disfrazada a menudo bajo capas de barniz oscuro, restauraciones o la participación del taller.

Sus fondos de dibujo antiguo superan las 400 obras, siendo el más antiguo un manuscrito iluminado francés datado alrededor de 1500, además de contar con trabajos de artistas como Guercino, Tiepolo, Watteau, Ingres... ¿Qué obras tienen un significado especial para usted? No puedo decir que tenga una favorita. Si me obligaran a escoger me decantaría siempre por mi última compra. Lo cierto es que me entusiasma tanto adquirir obras de un artista desconocido como de uno célebre. Todos tienen su sitio en el contexto global de la colección.

Dada la fragilidad del dibujo, ¿cómo convive con ellos? ¿qué aspectos tiene en cuenta sobre su conservación? Mi pobre familia está condenada a vivir en penumbra ya que las habitaciones en las que están colgados los dibujos tienen bajadas las persianas y cada obra está en sombra. Si usted se presenta en mi casa sin avisar, le parecerá que está en medio de una instalación de Christo [ríe]. Apenas expongo una pequeña selección de la colección. La mayor parte de las obras en papel están guardadas en cajas o las hago rotar regularmente.

La mayoría de pinturas de su colección son del siglo XIX, cuando las representaciones de artistas trabajando en sus talleres se convirtieron en un género popular. ¿Posee ejemplos de épocas anteriores? Este tema es mucho menos frecuente en la pintura antigua y, por consiguiente, este tipo de obras suelen ser caras, por lo que tengo muy pocas. La mayoría de las pinturas de mi colección son, como bien dice, del siglo XIX, muchas de ellas bocetos al óleo porque son lo más parecido a un dibujo. Entre las obras anteriores destacaría un cautivador autorretrato del pintor holandés del siglo XVII Cornelis Bega.

También son relativamente raras las representaciones escultóricas de artistas trabajando. En efecto, las esculturas centradas en este tema son muy difíciles de conseguir, por lo que este apartado tiene más bien un carácter secundario en mi colección, en la que apenas cuento con un puñado de ejemplos. Mi preferido es un bronce fundido de las manos del pintor y escultor Ernest Meissonier sosteniendo una paleta y unos pinceles. Es una obra de su alumno Vincenzo Gemito.

En los últimos años sus colecciones de fotografía y grabados han crecido significativamente. ¿Cuáles han sido las adquisiciones más interesantes? Principalmente compro fotografías que complementan otras obras de mi colección, desde imágenes de época del siglo XIX de artistas en sus estudios hasta de creadores contemporáneos como Lucien Freud fotografiado por su asistente David Dawson.



Cornelis Bega, *Autorretrato con sombrero*.

¿Le gusta conocer a los artistas que colecciona? No necesariamente. En mi campo, el de los maestros antiguos, bromeamos diciendo que el único artista bueno es el que está muerto [sonríe]. Hablando en serio, considero que conocer al autor puede hacer más difícil separar a la persona de la obra.

¿Hay artistas españoles en su colección? La verdad es que muy pocos, pero estoy especialmente orgullosa de tener un precioso aguafuerte del autorretrato de Goya, es la primera plancha de la serie *Los Caprichos*.

¿Cuáles han sido sus momentos más felices como coleccionista? El momento más dichoso siempre es justo después de adquirir una obra que me gusta. Además disfruto mucho trabajando con mi colección. Por eso he creado una plataforma en la página web de la Tavolozza Foundation en la que mostramos parte de la colección clasificada por medio y tema y publicamos un blog para hacerla más accesible al público. También tengo una cuenta en Instagram [*The Artists at Work*] en la que comparto imágenes sobre mi tema favorito y obras de la colección.

¿Qué le motiva a seguir coleccionando? Me brinda un enorme placer, no sólo descubrir obras sino también estudiarlas y compartir lo que tengo con los demás.